



Domingo 13 de marzo (2º Domingo Cuaresma. ciclo C)

LATIDOS QUE OTEAN LA FELICIDAD EN EL HORIZONTE

El evangelio del domingo. San Lucas (9,28b-36)

Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto..

Jesús subió a un cerro a orar, acompañado de Pedro, Santiago y Juan. Mientras oraba, el aspecto de su cara cambió, y su ropa se volvió muy blanca y brillante. De repente aparecieron dos hombres conversando con él. Eran Moisés y Elías, que estaban rodeados de un resplandor glorioso y hablaban de la partida de Jesús de este mundo, de su muerte, que iba a tener lugar en Jerusalén. Aunque Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, se espabilaron y permanecieron despiertos, y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él.

Cuando aquellos hombres se alejaban ya de Jesús, Pedro le dijo: “Maestro, ¡qué bien que estemos aquí! ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. Pero Pedro no sabía lo que decía.

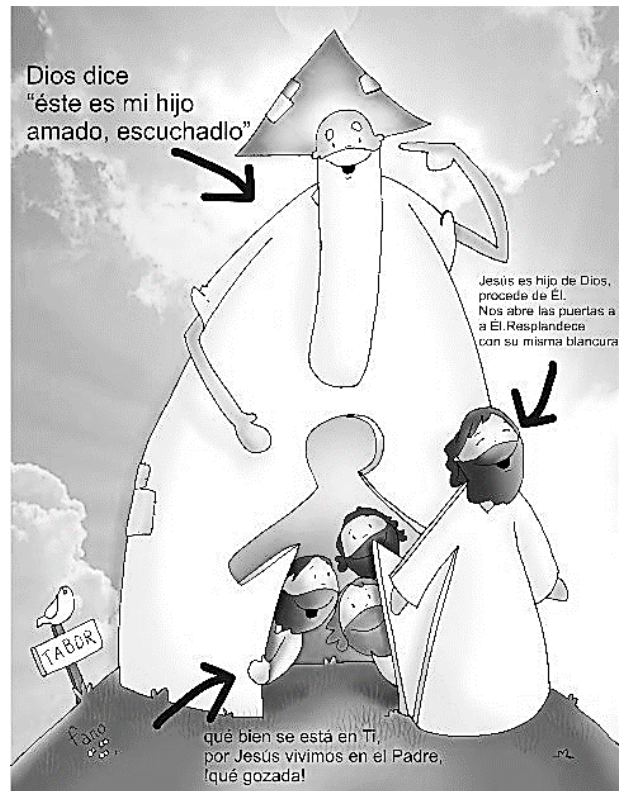
Mientras hablaba, una nube se posó sobre ellos, y al verse dentro de la nube tuvieron miedo. Entonces de la nube salió una voz, que dijo: “Este es mi Hijo, mi elegido: escuchadle”. Cuando se escuchó esa voz, Jesús se encontró solo. Pero ellos mantuvieron esto en secreto y por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

- **Génesis 15,5-12.17-18:** Dios hace alianza con Abrahán
- **Salmo 27:** El Señor es mi luz y mi salvación
- **Filipenses 3,20-4,1:** Cristo nos transformará

¿Dónde pongo mi felicidad?

¿Dónde pongo mi felicidad? La montaña es un lugar seguro donde re-encontrar la presencia de Dios cuando la hemos descuidado, un lugar sanador del corazón y de la vida. Requiere un esfuerzo para subir y luego bajar mejorados. La montaña sanadora es para subir a Dios y bajar a la humanidad”. Pedro, encantado de la presencia gloriosa de Jesús, pretende eternizar el momento sereno. Como nosotros, ansiosos de felicidad. Una felicidad sin dolor: el bienestar, estar a gusto, sin problemas, tal vez encontrarnos con nuestro propio yo en una terapia suave e indolora, un domingo sin estrés en un centro comercial... A veces, buscamos un Tabor de evasión... ¿Es esa la felicidad de Jesús en el monte? ¿Es esa nuestra felicidad, compatible con un evangelio a nuestro gusto? Me pregunto. ¿Dónde pongo mi felicidad? (<http://www.porunmundomejor.com/wordpress>)

Confirmados en su fe. El Evangelio nos ofrece el relato de la Transfiguración. Es un relato sorprendente. Parece que en un momento dado los apóstoles quedaron deslumbrados con la personalidad de Jesús. Vieron claramente cómo se manifestaba en él la gracia, el poder, el amor y



la salvación de Dios. Se sintieron confirmados en su fe. Se dieron cuenta de que, a pesar de que en algún momento les podía resultar más o menos difícil seguir a Jesús, lo que iban a encontrar si le seguían hasta el final, era la luz, la salvación, la gracia. El mensaje del Padre nos invita precisamente a seguir a Jesús: “Este es mi Hijo, escuchadle.” (Fernando Torres, cmf en www.ciudadredonda.org)

Con Jesús en la Montaña. Quizás alguna vez hemos visto el rostro de alguna persona iluminada por un momento de felicidad real. Un día el rostro de Jesús también se iluminó, se volvió radiante y se transformó totalmente por la comprensión íntima de que su trabajo y sufrimiento no serían en vano. Ojalá también nosotros experimentemos momentos en que nuestros rostros se iluminen con profunda felicidad y en que proyectemos esa irradiación a los rostros y corazones de nuestros hermanos.

Una Luz “Transfigurante”. De vez en cuando, quizás en un raro momento en que nos sentimos desalentados, encontramos profundamente al Señor, o encontramos alguna persona amable y comprensiva que ilumina nuestro rostro con el calor de su amor cordial y amistoso. Esos momentos pueden mantenernos en marcha durante largo tiempo. Ojalá que nuestro encuentro con el Señor en el día a día, sean de esos momentos que nos mantiene en marcha, y nos disponen a iluminar también la vida de los hermanos.

Para tu reflexión delante del espejo

Momento personal: por si te ayuda a acoger el evangelio

La sombra de la cruz aparece en el horizonte. Jesús sube a la montaña a orar, a retomar fuerzas para los duros momentos por los que atraviesa el camino del Reino. Es el momento de la esperanza, donde se vislumbra el horizonte abierto de la felicidad, la “vida eterna” que busca el “joven rico”, lo mismo que nosotros. La felicidad que todos deseamos. ¿La felicidad de Jesús?...

- ¿Qué necesito cambiar en mi vida para ser feliz al estilo de Jesús?
- ¿Cómo afronto los momentos en que la felicidad se tuerce -de fracaso, de heridas, de conflicto-?

* ¿Soy de las personas que todo lo ven oscuro y sin salida, no encuentran la felicidad en la sencillez de cada día vivida con confianza?

* ¿Me siento realmente amado por el Señor como fuente de felicidad? ¿Me siento feliz acogiendo a quienes necesitan de mí, en los que me rodean...?

* ¿Soy de los que suben al “monte del Dios” para encontrar la felicidad, pero no descienden a la humanidad para llenarla de esperanza?

* ¿Qué zonas de oscuridad hay en mi vida personal, familia, relaciones, trabajo? ¿Qué hago para abrir mis ojos a la luz de Dios? ¿Leo la Biblia? ¿Hago alguna oración? ¿Rezo solo o con mi familia? ¿Qué hago para compartir con otros la luz que Dios me ha regalado?

Algunos avisos parroquiales



🕒 **MARTES, 8 DE MARZO, A LAS 18:00 (6 pm).** Los niños y las familias de 2º de catequesis celebran su acto penitencial.

🕒 **VIERNES, 11 DE MARZO, A LAS 18:30: (6:30 PM).** “**Hablamos de violencia de género**”. Desde la Comisión Diocesana por una Vida Libre de Violencia contra las mujeres, impartirán un charla-formación-coloquio en Santa Irene en colaboración con la parroquia de San Bernabé sobre este tema y abierta a todas las personas. Las ponentes serán 4 mujeres de la comisión.